

Paris 17/12/62

Amigo Garate:

En la Introducción a 'la Historia de las Universidades,' Boletín del Instituto Americano de Estudios Vascos, num. 50, de Julio-Agosto de 1962, pag. 121, refiriéndose al Colegio de Navarra de Paris, escribe usted:

"Existe, según me dice Don Angel Apraiz, una historia latina de este Colegio y agradeceríamos toda indicación respecto a dicha obra, pues ya el director de RIEV se mostraba propicio a publicar su traducción castellana".

Más adelante, añada usted:

"Manuel Irujo en Eusko Jakintza de 1951 publicó un trabajo (paginas 35 a 40 ambas inclusive) titulado El Colegio de Navarra, que existió durante cinco siglos".

Las paginas no son 35 a 40, sino 37 a 40, ambas inclusive.

Al comenzar el segundo párrafo del trabajo en cuestión, se dice en él textualmente:

"En la Biblioteca de la Universidad he consultado dos obras interesantes. Una de ellas, la de Joannis Launmoii, Historia Collegii Navarrae, impresa en 1.677 por la Viuda de Edmundo Martini en Paris, en cuarto, con 1114 paginas impresas, mas 31 de prólogo, índices y anejos, algunos puestos a mano. En la catalogación de la biblioteca figura en el V-31-4".

A ustedes, los investigadores, consagrados por la autoridad de su saber, las gentes les creen porque dicen las cosas, aunque las digan pasando por ellas sobre ascuas y sin enterarse, como es el caso. En cambio a los simples mortales, para que nos crean, necesitamos aportar la prueba. Por eso me permito enviarle a usted las hojas aludidas, para que no dude de su contenido. He corregido un desaguisado de copia, que confundió a los tres Enriques a la hora de morir. Es una confusión macabra, tan macabra como la buena-ventura de la gitana del cuento, y un desaguisado del tamaño de Enrique de Guisa que hizo necesarios 45 espadachines para acabar con él.

¡Quién se pierde una ocasión de tirar de las orejas a un consagrado!

Bueno. Y felices pascuas y mejor año nuevo, señor investigador.

Bietz bietzez